

El Papa emérito rejuvenecido

El 28 de febrero se cumplieron dos años del retiro, hasta la Eternidad, del Papa sabio y santo Benedicto XVI. Al partir, ligero de equipaje, con sólo sus documentos personales, dijo: "Soy simplemente un peregrino que inicia la última etapa de su peregrinaje en esta tierra". Quiso hacer vida los versos del poeta: Dichoso el humilde estado /del sabio que se retira/ de aqueste mundo malvado, /y con pobre mesa y casa /en el campo deleitoso// con sólo Dios se compasa/ y a solas su vida pasa /(...) (Fray Luis de León).

El Papa Francisco ha querido que se viera, repetidas veces, al Papa emérito en el Vaticano y en su residencia en el convento de las Visitandinas, orden religiosa fundada por San Francisco de Sales, Patrón de los escritores y periodistas. ¡ Qué bien lo cuidan! Parece rejuvenecido. El Papa emérito, sabio y santo, autor de profundas y bellísimas encíclicas, continúa haciendo mucho bien a la Iglesia con pluma afilada para servir a la verdad, base de la justicia y punto de apoyo de la misericordia; con sus consejos al Papa Francisco ("Francisco le consulta asuntos delicados"... y tienen como enlace directo a Georg Gaenswein, arzobispo, secretario personal de Benedicto XVI y prefecto de la Casa Pontificia de Francisco, afirmó Juan Vicente BOO); sobre todo, con su oración perseverante: junto con el ayuno y aparejada de confianza, es fuertemente poderosa, porque posee el mismo poder de Dios: "Pedid y recibiréis(...). Todo cuanto pidierais al Padre en mi nombre os lo dará"(Juan, 16)

Josefa Romo